

CAPÍTULO L

De un escolar que ama a una dueña biuda,
la cual es enamorada {f 131v} de otro e una noche
de invierno le faze estar sobre la nieve a la esperar;
a la cual el escolar, mediado jullio, faze estar encima
una torre desnuda a las¹

Mucho avían las donas del capino² de Calandriano reído, e más aún avrían, si estado non fuese que los enojó quitar aún los capones e aquellos que tomado le avían el cuerpo. Mas después que la fin fue venida, la reina a Pampinea que impuso que dixiese la suya, e ella prestamente así començó:

–Muy caras señoras, muchas vegadas contece que el arte es del arte escarnida, e por tanto es poco peso el deleitarse de escarnir a otro. Nós avemos por más novelas dichas reído mucho de las burlas estadas fechas, de las cuales de una justa retribución a una nuestra an nada rendida, a la cual la su burla cerca que con muerte, seyendo burlada, retornó sobre la cabeça. E esto oír non sería sin voluntad de vós, porque mejor de burlar a otro vos guardedes.

Non son aún muchos años pasados que en Florencia fue una dona del cuerpo bella, e de ánino³ altera, e de linaje asaz gentil, e de bienes de fortuna convenientemente abundada, nombrada Elena. La cual, quedada de su marido biuda, nunca después casar quiso; e seyendo ella de un mancebo bello e gracioso secretamente enamorado, e de toda otra solicitud dexada, con las obras de una su moça de quien ella se fiava, muchas espesas vegadas con él con maravilloso deleite se dava de buen tiempo. E acaeció que en estos tiempos que un mancebo llamado Ranieri, noble ombre de la nuestra cibdad, aviendo luengamente estudiado en París, non por vender su ciencia a menudo, como muchos fazen, mas saber la razón de las cosas o la ocasión d'ellas, lo cual mucho bien está en gentilombre, tornó de París en Florencia; e {f 132r} aquí onrado mucho así por nobleza como por su ciencia, ninguna cosa cibdadanamente le fallecía.

¹ Esc deja incompleto el título de este capítulo en el interior del manuscrito, mientras que en la tabla inicial encontramos la versión completa: [*De un escolar que ama a una dueña biuda, la cual es enamorada de otro e una noche de invierno le faze estar sobre la nieve a la esperar; a la cual el escolar, mediado jullio, faze estar encima una torre desnuda a las*] moscas e távanos.

² *Capino*: la lección no está documentada y corresponde a DEC *cattivello* 'pobrecillo'.

³ *Ánino*: error de escritura por **ánimo*.

Mas como muchas vezes acaece, aquellos en los cuales es más conocimiento de las cosas fundado, más aína de amor es encabestrado. E avino así que este Renieri, el cual seyendo un día por vía de deporte andado a una finiestra, delante de los ojos se le paró aquesta Elena, vestida de negro así como nuestras biudas fazen, llena de tanta belleza e de tanta alegría, a su juicio quanto alguna otra jamás le oviese aver parecido; e Renieri estimó aquél poderse bienaventurado llamar, al cual Dios gracia fiziese a ella desnuda poder en los braços tener. E una vez e otra calladamente mirándola, e conociendo que las grandes cosas e caras non se pueden sin trabajo conquistar, consigo deliberó del todo poner toda pena e solicitud en plazer de aquesta, porque por complazerla el su amor conquistase e por aquesto él aver copia d'ella.

La gentil dona, la cual non tenía los ojos feos en el infierno, mas en aquello e en más teniéndose que ella era, artificiosamente se reguardavan entorno e prestamente conoció quién con deleite la mirava; e reconocida de Renieri, entre sí mesma riendo, dixo: «Yo non seré oy venida en vano, que yo⁴ non yerro, yo avré preso oy un garçón por las narizes». E amenazándol con la cola del ojo alguna vez a mirar, en quanto ella podría se ingeniava de mostrarle que d'él le pluguiese e de otra parte mirando, e pensando que quanto más estoviese e tomase con su plazer, tajo de mayor precio fuese su belleza e muy mayormente a-quél la cual ella con semblante de su amante le avía dado.

E el sabio escolar, dexados los pensamientos filosofales de la una parte, todo el ánimo rebolvió a aquesto; e creyéndose de deverle plazer, delante la su casa aparejado, començó a pasar con variables ocasiones las pasadas colorando. Al cual la dona, por la ocasión ya dicha de aquesto consigo mesmo gloriándose, mostrava de averlo açaz voluntad; por la cual cosa el escolar, fallada manera, se fizo con la moça de ella e su amor le descubrió, e le rogó que con su señora obrase así que la gracia d'ella pudiese aver.

La moça lo prometió e largamente a su señora lo recontó; la cual con la mayor risa del mundo la escuchó e dixo:

—¿As visto dónde aqueste veno a perder el seso que lo ha de París traído? Agora dile de aquello que va buscando. Dezirle as, cuando te él fablare, que yo amo mucho más a él qu'él non ama a mí, mas que antes se conviene de guardar la onestad mía, así que yo con las otras donas pueda andar con la frente descubierta; de lo cual si así es él sabio como se dize, me deve mucho más cara aver.

¡Ay cativo! Él non sabía, donas mías, qué cosa es el meterse en plazer con el escolar. E la moça, fallándolo, fizo aquello que de su señora le fue mandado. E el escolar, procediente a más caldos ruegos e escrevir letras e enviar joyas, e toda cosa era recebida, mas caras nunca venían respuestas si non generales, e en esta guisa lo tovo grande tiempo en postura.

Últimamente, aviendo en ella a su amante toda cosa descubierta e él seyéndose alguna vez con ella turbado e alguna celosía ha tomado, por mostrar lo que a tuerto de aquello que d'ella sospechado avía, solicitándola el escolar mucho, su moça le embió; la cual de su parte le dixo que ella jamás tiempo avía avido de poder fazer

⁴ Corrijo ESC suprimiendo *yo*, repetición errónea del copista.

cosa que le ploguiese después que del su amor fecho la {f 133r} avía cierto, si non que por las fiestas de Navidad que se acercavan ella esperaba de poder ser con él; e por cierto la siguiente noche a la finiestra, de noche, si le ploguiese venirse, donde ella por él, como primero pudiese, andaría. E el escolar, más que otro ombre alegre, al tiempo puesto fue a casa de la dona, e metido por la moça en la huerta e dentro encerrado, aquí a la dona començó a esperar.

La dona, faziendo aquella noche venir el su amante e con él alegremente aviendo cenado, e aquello que fazer aquella noche quería le razonó, diziendo:

–Podrás ver cuánto sea el amor que te yo he avido: a-quel del cual ciertamente has celo será tomado.

Aquestas palabras escuchó el amante con grande plazer de ánima, deseoso de ver por obra aquello que la dona con palabras le dava a entender. Avía por ventura aquel día de antes nevado fuerte e toda cosa de la nieve era cobierta; por lo cual el escolar fue poco en la huerta demorado, ca él començó de sentir que querido non avía, mas esperando de <resalfiarse>⁵ con grande plazer lo soportava.

La dona a su amante dixo después:

–Cuando vamos a la cámara, de una finiestra miremos aquello que aquel de quien eres devenido celoso faze e aquello qu’él responderá a la moça.

E ídosse estonces estos a una cámara, e a una finiestra parándose e veyendo sin ser vistos, oyeron la moça de uno a otro fablar al escolar e dezir:

–Renieri, mi señora es la más triste muger que jamás fuese, porque esta noche es venido uno de sus hermanos e ha mucho con ella fablado, e después quiere ir, cenar con ella e aún non se es ido, mas yo creo que se irá aína; e por aquesto non es ella aún podida venir a ti, mas aína verná de aquí adelante; ella te ruega que non te venga enojo del desperar.

El escolar, creyendo aquesto ser verdad, res{f 133v}pondió:

–Dirás a la señora mía que de mí ningún pensamiento se dé en fin a tanto que ella pueda con su aderesço a mí venir, e que aquesto ella faga quanto más aína podrá.

La moça dentro tornada, se fue a dormir; la dona dixo estonces a su amante:

–Agora bien ¿crees tú que si yo a-qué bien quesiese, que non le faría estar yo allí ayuso muriendo de frío?

E aquesto dicho, con el amante suyo, que ya en parte era contento, se fue al lecho e muy grande pieça estovieron en fiesta e en plazer, del mezquino del escolar riéndose e faziendo burla.

E el escolar andando por el corral se trabajava de escallentar, nin avía dónde se meter del sereno nin donde se asentase, e maldiziendo la luenga demorada del hermano de la dona, e aquello que oía creía que postigo fuese que por la dona se abriese, mas en vano esperaba a ella.

En fin veno a la media noche e la dona con su amante se solançado, dixo:

–¿Qué te paraste⁶, ánima mía, del escolar nuestro? ¿Cuál te parece mayor: o el su seso o el amor que yo le he o el frío que le fago pasar? Pues salir te deve de la

⁵ <Resalfiarse>: la lectura es incierta y corresponde a DEC *ristorarsi* ‘confortarse’.

⁶ *Paraste*: error de copia por **parece*.

voluntad aquello que por las palabras en tus orejas entraron este otro día de celosía.

El amante respondió:

–Coraçon del cuerpo mío, sí, me sale açaz con esto que así como tú eres el mi bien e el mi reposo e el mi deleite e toda mi esperança, así só yo la tuya.

–Estonces –dixo la dona– agora me besa mill vezes por ver si tú dizes verdad.

Por la cual cosa el amante, abraçándola estrechamente, non mill, mas diez mill la besava.

E después que en tal razonamiento estados fueron algún tanto, dixo la dona:

–Levantémonos agora e vayamos a ver si el fuego es un punto salido del cual aqueste mi nuevo amante siempre me estruía⁷ que ardía.

E levantándose, a la finiestra usada se fueron en el corral e mirando, vieron {f 134r} el escolar sobre la nieve faziendo una dança triste, al son de un batir de dientes qu'él fazía por el mucho frío, e la nieve se esperaba tan rezia, que jamás semblante visto non avían. A la ora dixo la dona:

–¿Qué dirás, esperança mía dulce? ¿Procede que yo sepa los ombres dançar sin son de trompas?

A lo cual el amante riendo respondió:

–Deleite mío grande, mi fe.

Dixo la dona:

–Yo quiero que nos vayamos ayuso a la puerta, e tú te estarás quedo e yo le hablaré, e oiremos aquello qu'él dirá; por ventura avremos nós mayor fiesta en oírlo que non avremos en verlo.

Abierta la cámara, quedamente se descendieron a la puerta e aquí, sin abrir punto, la dona con boz baxa de un forado que allí era lo llamó.

E el escolar, oyéndose llamar, loó mucho a Dios creyéndose bien entrar dentro, e allegándose a la puerta, dixo:

–Heme aquí, señora: abrid, por Dios, que muerto só de frío.

La dona dixo:

–¡O sí, que yo sé bien que tú eres tan ardiente! Porque non avrás agora frío mucho grande por una poca de nieve que faze agora, ca ya sé yo de otras nieves muchas mayores que ayan seído en París. Pero yo davía⁸ yo non te puedo abrir porque aqueste mi maldito hermano, que ayer en la tarde veno cenar conmigo, non se va; mas él se irá aína, yo te verné luego a-brir, que yo me só agora con grande trabajo defuntada d'él por venir a conortarte qu'el esperar non te venga en enojo.

Dixo el escolar:

–Señora, yo vos ruego por Dios que me abrades porque yo pueda entrar aí dentro a lo cobierto, porque de poco acá es caída la más fuerte nieve del mundo e nieva todavía más, e yo vos atenderé cuanto a nós sea grado.

Dixo la dona:

⁷ *Estruía*: corresponde a DEC *scrivea* y posiblemente se trate de un error de lectura por **escrivía*.

⁸ *Yo davía*: error de escritura por **todavía*.

–¡O mezquina, bien mío dulce, e yo non puedo, que aquesta puerta faze tan grande roído quanto se abre⁹, que ligeramente será {f 134v} sentida del hermano mío si te abriese; mas yo quiero ir a decirle que se vaya, porque yo pueda después tornar a-brirte.

Dixo el escolar:

–Ora id aína; e ruégovos que fagades fazer buen fuego porque, como yo entre dentro, me pueda escallentar, que yo só todo venido así frío que apenas he sentimiento de mí.

Dixo la dona:

–Esto non debe poder ser si aquello es verdad que tú me as muchas vezes escipito, que tú por amor mío ardías todo; mas yo soy cierta que tú me burlas. Yo vó, espérate.

E el amante, que todo lo oía aviendo muy grande plazer, con ella al lecho tornándose, poco aquella noche dormieron, antes casi toda en su deleite e en su fazerse burla del escolar pasaron.

E el escolar cativo, casi cigüeña, así batía los dientes, reguardándose de ser burlado; e muchas vegadas tentó la puerta si abrir se pudiese e reguardando si por otra parte pudiese salir, non veyendo el cómo, faziendo las vueltas del león, maldezía la calidad del tiempo e la maldad de la dona e la longueza de la noche en uno con su pleitesía; e ensañado fuerte contra ella, el luengo, ferviente amor aviéndole¹⁰ súbitamente en cruel e en aborrecible malquerencia tras mudado, consigo grandes cosas e variables bolviendo a hablar manera¹¹ a la vengança, la cual agora mucho más deseava que primero de ser con ella dona¹² non avía deseado la noche.

E después de mucha e luenga tardança se avezinó el día e començó el alva a abrir; por la cual cosa la moça de la dona amaestrada descendió ayuso e abrió la puerta del corral, e mostrando aver compasión de aqueste, dixo:

–¡Mala ventura pueda él aver, que anoche aquí veno, qu'él nos ha tenido toda la noche en palabras e a ti ha fecho desesperar! Mas ¿sabes qué? Liévate en paciencia, e a {f 135r} quello que esta noche non ha podido ser, será otra; sé yo bien qué cosa non pediera ser¹³ devenida que tanto fuese despazible a mi señora.

El escolar, desdeñoso así como sabio, el cual sabía ninguna otra cosa las amenazas ser si non armas del amenazando, dentro en el cuerpo suyo aquello que non la templa de voluntad se engeniava de embiar fuera; con boz sometida, malenconiosa, dixo:

–Al verdad yo he avido la peor noche que oviese jamás, bien he conocido que d'esto non ha la dona ninguna culpa, porque ella mesma, así como piadosa de mí, fasta acá ayuso veno a escusarse e a confortarme; e como tú dizes, aquello que esta noche non es estado, será otra; e a ella me recomienda, e quédate con Dios.

⁹ *Cuanto se abre*: error de escritura por **cuando se abre*.

¹⁰ *Aviéndole*: error de escritura por **aviéndose*.

¹¹ *Fablar manera*: error de escritura por **fallar manera*.

¹² *Con ella dona*: error de copia por **con la dona* o **con aquella dona*.

¹³ *Non pediera ser*: error de escritura por **non podiera ser*.

E casi todo traspasado, como pudo a casa suya se tornó, donde seyendo cansado e del sueño moriendo, sobre el lecho se echó a dormir, donde casi todo perdido de los braços e de las piernas despertó; porque, embiando por un físico e díchole el frío que avido avía, a su salud fizo prover. E el físico con grandes argumentos e prestos ayudándole, apenas después algún tiempo le podieron de los nervios guarecer e fazer que se estendiesen bien; e si non fuera qu'él era moço e sobrevenía el verano, él avría mucho avido de sostener. Mas tornando sano, fresco e bello, dentro su enojo provando maneras, mas que jamás se mostrase enamorado de la biuda suya.

Agora avino esto que, después de cierto espacio de tiempo, que la fortuna aparejó cosa de poderse esto desfazer al deseo del escolar; porque seyéndose el gentilombre que de la biuda gravemente era enamorado e non aviendo reguardado al amor d'ella, aviéndole enamorado otra dona e non queriendo poco nin mucho dezir nin fazer cosa que {f 135v}¹⁴ a ella fuese en plazer, ella en lágrimas e en amargura se consumía. Mas su moça, la cual grande compasión la avía, non fablando manera¹⁵ con que aliviar a su señora del dolor tomado por el perdido amante e veyendo el escolar a la manera usada a pasar, entró en ciego pensamiento; e esto fue qu'el amante de la señora suya a amar como fazer solía, si se pudiese, reduzir por alguna operación de nigromancia e que de aquesto el escolar deviese de ser grande maestro; e díxolo a su señora. La dona, que poco sabia era, ca si pensara qu'el escolar algo sabido oviese de nigromancia, para sí colorada la oviese, pasó el ánimo a las palabras de su moça e súbitamente le dixo que d'él sopiese si fazerlo quesiese, e que seguramente le prometiese aquello que a él plaguese.

La moça fecho ha la embaxada; la cual oyendo el escolar, todo alegre consigo mesmo dixo: «Dios, loado seas tú; venido es el tiempo que yo faré con la ayuda tuya levar pena a la malvada muger de la injuria fecha a mí en premio del grande amor que yo le avía». E a la moça dixo:

–Dirás a mi señora que de aquesto ella non esté en pensamiento, que si el su amante estoviese en las Indias, yo gelo faría prestamente venir e demandarle merced de aquello que contra su merced oviese fecho; mas la manera que ha de tener cerca d'esto entiendo de dezir a ella cuando e donde le plazerá; e así gelo dí de mi parte e la conorta.

La moça fizo la respuesta e ordenóse que en Santa Luzía del Prado fuesen en uno.

E aquí venida la dona e el escolar, e solos en uno fablando, non se recordando a ella que aquél casi a la muerte traído oviese, le dixo abiertamente todo el fecho e aquello que deseava, e rogóle por {f 136r} su salud; a la cual el escolar dixo:

–Señora, es verdad que entre las cosas que yo aprendí en París sí fue nigromancia, de la cual yo por cierto sé aquello que es; mas de mi grande desplacer de Dios, yo avía jurado de jamás por mí nin por otro obrarla. Es verdad qu'el amor el cual yo vos he es de tanta fuerça que yo non sé que yo niegue cosa que vós querades que yo faga; e por tanto si yo deviese ir por esto solo a casa del diablo, yo só presto de fazer-

¹⁴ Corrijo Esc suprimiendo *que*, repetición errónea del copista debida el cambio de página.

¹⁵ *Fablando manera*: error de escritura por **fallando manera*.

lo pues que vos plaze. Mas yo vos recuerdo que ella es más enojosa de fazer que vós por ventura non pensades, e mayormente cuando una dona quiere recobrar un ombre e amarlo o un ombre a una dona, porque aquesto non se puede fazer si non por la propia presona a quien pertenece de fazer esto; e conviene que quien lo faze sea de seguro ánimo, porque de noche se conviene fazer e en lugar solitario e sin compañía, las cuales cosas yo non sé¹⁶ cómo seades a fazer dispuesta.

Aquella dona, más enamorada que solía, respondió:

–Amor me quexa por así fecha manera que ninguna cosa, la cual por recobrar aquel que a tuerto dexado me ha, yo non fiziese; mas todavía, si te plaze, me muestra en qué me convenga ser segura.

E el escolar, que de mal pelo avía tocada la cola, dixo:

–Señora, a mí converná fazer una imagen d'estaño en nombre de aquel el cual vós deseades recobrar; la cual, cuando yo vos la embiaré, converná que vós, seyendo la luna mucho llena, desnuda en río bivo, al primero sueño e toda sola, siete vegadas con ella vos bañedes; e después así desnuda vos id, sobir sobre un árbol o sobre una cualquiera cosa desabitada, e buelta a la trasmontana con la imagen en la mano, siete vegadas dezid ciertas palabras que yo vos {f 136v} daré escriptas, las cuales como dicho las ayades, vernán a vós dos donzellas las más bellas que vós viesedes jamás e vos saludarán e vos preguntarán paziblemente aquello que vós queredes que se faga. E a-questas vós diredes bien abiertamente los deseos vistos¹⁷ (e guardad non vos acaesca dezir uno por otro) e como dicho gelo ayades, ellas se partirán de vós; podredes ir al lugar donde los vuestros paños avredes, a vós tornar a vestir e irvos a casa. E por cierto non será media la siguiente noche que el vuestro amante llorando vos verná a demandar merced e perdón; e sepades que jamás esta ora en adelante él por alguna otra non vos dexará jamás.

La dona, oídas estas cosas e entera e dándole¹⁸, pareciéndole ya a su amante recobrar en los braços, medio alegre tornada diziendo:

–Non dubdedes, que estas cosas faré yo bien; e he la mejor manera d'esto del mundo, ca yo he una heredad contra el Valdorno, el cual es asaz vezino a la ribera del río; e es agora aqueste jullio, que será el bañarse deleitoso. E aún me recuerdo non ser muy leños del río una torre desabitada, si non que por una escalera de estaño que allí es, suben algunas vegadas los pastores sobre un sobrado que allí es a buscar sus bestias perdidas, logar mucho solitario, fuera de camino, sobre la cual yo seré e aquí lo mejor del mundo puedo fazer e aquello me empornás.

E el escolar, que muy bien sabía el logar de la dona e la torre, contento de ser certificado de su opiñón, dixo:

–Señora, yo non fue jamás en esta parte e por tanto non sé la heredad nin la torre; mas si así está como vós dezides, non puede ser en el mundo mejor. E por tanto, cuando tiempo será, vos embiaré la imagen e la oración; mas bien vos ruego que,

¹⁶ Corrijo Esc suprimiendo *-ades*, anticipación del verbo *seades* que se confunde con *sé*, error ya enmendado por el copista.

¹⁷ *Los deseos vistos*: error de copia por **los deseos vuestros*.

¹⁸ *Fede*: la omisión de la palabra **fe* en Esc da lugar a un anacoluto.

cuando vuestro deseo aoredes conocido e vos yo aoré bien servida, que se vos membre de mí en tenerme la promesa.

A que la dona dixo de fazerlo sin ninguna falta; e tomada d'él licencia se tornó a su casa.

El escolar alegre e al su avisamiento {f 137r} parecía aver efecto, fizo una imagen con sus carrateras e escribió una su fablilla por oración; cuando tiempo le pareció, la embió a la dona e embióle dezir que la noche viniente sin más dubdar deviese fazer aquello que dicho le avía. E después secretamente fue con un moço a casa de un su amigo que a la sazón vezino estava a la torre, por dever a su pensamiento dar efecto.

E la dona de la otra parte se metió en camino, con su moça al lecho embiada a dormir; e en la ora del primero sueño, de casa quedamente salida, vezina a la torre sobre la ribera de Arno se fue, e mucho en derredor mirándose, desnuda e sus paños debaxo de un espino escondido, e siete vegadas se bañó con la imagen e, después de salida, con la imagen en la mano contra la torre se fue. E el escolar, el cual en anocheciendo con su moço entre los sabzes e otros árboles cerca de la torre escondido se era e avía todas cosas visto, e pasando ella casi al lado d'él e él veyendo la blanqueza del su cuerpo vencer las tinieblas de la noche, e acerca reguardándole los pechos e las otras partes del cuerpo, e veyéndolas bellas e consigo mesmo sabiendo cuáles en pequeño término devían devenir, sin aver d'ella ninguna compasión. E de la otra parte el estímulo¹⁹ de la carne le saltó sóbitamente e lo fizo en pie levantar (que estava echado), e conortávalo que de la asechança saliese a tomar e el su plazer fiziese, e vezino fue así entre el uno e el otro vencido. Mas en la memoria tornándose quién él era e cuál fuese la injuria recebida, e por quién e de quién, por tanto en el desdén recindídose e la compasión e el carnal apectito echado, estuvo en su proponimiento firme e dexóla ir. La dona, sobida encima de la torre e a trasmontana rebuelta, començó a dezir las palabras dadas del escolar; el cual, poco después en la torre entrado, quedamente poco a poco quitó aquella escalera por do {f 137v} sobían al soberado donde la dona era, e después esperó aquello que ella deviese fazer e dezir.

La dona, dichas siete vegadas su oración, començó a esperar las donzellas, e fue así luego el escolar²⁰ que sin sabor lo avían, mas querido non avía, ella vio el alva aparecer; por que, después devenida triste, non era aquello lo qu'el escolar dicho le avía e entre sí dixo: «Yo me temo que aqueste me aya querido dar una noche mala tal cual yo fize a él; mas si por aquello lo ha fecho, mal ha sabido vangarse, que esta non es estada tan luenga por el tercio que fue la suya, sin aquel frío de otra cantidad». E porqu'el día non la tomase aquí començó a querer decender, mas ella falló non ser allí la escalera. Estonce así como el mundo debaxo de los pies devenido le fuese menos, le fayó el corazón e vencida cayó sobre el soberado de la torre. E después que las fuerças le tornaron, míseramente començó a llorar e a dolerse; e asaz

¹⁹ *Estímulo*: error de escritura por **estímulo*.

²⁰ *El escolar*: este error de transmisión del texto original *l'aspettar*, 'esperar', da lugar en Esc a un anacoluto.

bien conociendo aqueste de aver ser estada la obra del escolar, se començó a queixar e aver a otro ofendido²¹, e después de ser mucho fiada de aquel del cual ella devía merecidamente aver por enemigo; en esto estovo muy luengo espacio.

E después, reguardando si manera alguna de decender allí fuese e non aviéndola, recomençó el llanto e entró en un amargo pensar e a sí mesma diziendo: «O desaventurada, e ¿qué se²² de tus hermanos, de parientes e de vezinos, e generalmente de todos los florentines, cuando se sabrá que tú seas aquí fallada desnuda? E la tu honestad, estada tanto, será conocida ser falsa estada; e si tú quesieses a-questas cosas fallar escusas mintrosas, el maldito escolar, que {f 138r} todos los fechos tuyos sabe, non te dexará mentir. ¡Ay mesquina de mí, que aún agora avrás perdido el mal amado mancebo!» E después d'esto veno en tanto dolor e casi fue por echarse de la torre en tierra.

E más seyendo ya açado el sol e ella en alguna de las partes más allegadas del muro de la torre, mirando si algún moço allí con las bestias se allegase que ella podiese embiar por su moça, acaeció qu'el escolar, aviendo cerca de un pino dormido algún tanto, espartándose la vio e ella a él; a la cual el escolar dixo:

–Buenos días, señora, ¿aún son venidas las donzellas?

La dona, veyéndolo e oyéndolo hablar, díxole llorando fuertemente e començóle a rogar qu'él en la torre viniese porque ella lo pudiese hablar. E el escolar le fue de todo esto asaz cortés.

E la dona puéstase a s'echar boca ayuso, fizo mostrar a la entrada del soberado e llamando:

–Ramieri, seguramente si te yo di la mala noche, tú eres bien vengado porque, aunque de julio sea, me só yo sobre esta torre estada a serenarme sin que yo he tanto llorando el engaño que te yo fize e la mi locura que te creí, que maravilla es como los ojos me son en la cara quedados. E por tanto yo te ruego que, aunque non por amor de mí, que amar non debes, mas por amor de ti, qu'eres gentilombre, e abasta a ti por la vengança de la injuria que te fize aquello que fasta agora fecho as, e fazme traer mis paños porque yo pueda de acá descender. E non me quieras tomar aquello que tú después queriendo dar non me podrás, esto es el onor mío; que si yo quité a ti el ser comigo aquella noche, yo toda ora que a grado te sea te puedo rendir muchas por {f 138v} aquella una. Bástate pues aquesto, e como doliente ombre, siente tú ser asaz podido vengar e el avérmelo fecho conocer. E non quieras las tus fuerças contra una muger exercitar: ninguna gloria es a una águila aver vencido una paloma; pues por amor de Dios e por onor de ti, te adolece de mí.

El escolar, con fiero ánimo consigo a la fiera injuria recebida rebolviendo e veyéndola llorar e rogar, a una ora avía plazer e enojo; e en el coraçón, plazer de la vengança más que otra cosa deseado avía, e enojo sentía moviendo la umanidad suya vencer a la fiereza del apetito, dixo:

–Señora Elena, si los mis ruegos, en los cuales en la verdad yo me sope bañar en lágrimas nin fazer dulces como tú agora sabes poner los tuyos, me oviesen empe-

²¹ A *queixar e aver a otro ofendido*: error de escritura por *a *queixar de aver a otro ofendido*.

²² Se omite la traducción del *verbum dicendi*, lo que da lugar a un anacoluto.

trado, la noche que yo en tu corral devino que lleno moría de frío, de poder ser estado de ti un poco debaxo de la cubierta, ligera cosa me sería al presente los tuyos oír. Mas si tanto agora más que por lo pasado del tu onor te cale e esto a ti grave sea, él a ella desnuda estar por estos ruegos²³ o aquel en cuyos braços non te enojó, aquella noche que tú mesma recuerdas, desnuda estar, a mí sintiendo por el tu corral andar los dientes batiendo e sacudiendo la nieve, a él te faz ayudar, e a él te faz poner la escalera por la cual tú decieras, e en él te ingenia de meter piedad de tu onor, por lo cual tú aquello mesmo agora e mill vezes otras non as dudado de ponerte en peligro. ¿Cómo non llamas tú que te venga a-yudar? E ¿a quién pertenece ello más que a él? Tú eres suya, ¿cuál cosa te guardará e ayudará si él non te guarda e ayuda? Llámalo, loca malvada que tú eres, e provea el amor el cual tú le as e el tu seso con el suyo si te podrá de {f 139r} la mi modorria²⁴ delibrar; la cual, solazando con él, preguntases cuál le parecía mayor; la mi modorria o el amor que tú le avías. E pues non sería a mí agora cortés de aquello que non deseo, nin negármelo puedes si yo lo desease, al tu amante lo da e yo non lo quiero nin lo he menester; las tus noches rezura si por ventura acontece que tú de aquí biva te partas, tuyas sean, e de ti yo ove mucho de uno e bástame de ser estado una vez escarnido. E aún, la tu esencia usando en el fablar, tú engenia de loarme e la mi bienquerencia conquistar, e llámame gentilombre e valiente, e calladamente que yo como magnánimo me retraya de pagarte de las tus maldades que te engenias de fazer. Mas las tus lisongas non [Espacio blanco]²⁵ agora los ojos del intelecto, como ya fizieron los tus desleales promesas; yo me conosco, tanto de mí mesmo aprendí en tanto que estove en París, quanto tú a una noche de las tuyas me feziste conocer. Mas puesto que ya, aunque magnánimo me feziese, non eres tú de aquellas en quien la magnanimidad debe sus efectos mostrar; la fin de la penitencia e en las fieras salvajes como tú eres, semejablemente de la vengança, quiere ser la muerte, donde en los ombres aquello deve bastar que tú dexiste. Porque yo, aunque águila non sea, tú non paloma, mas venenosa serpiente conociendo, como muy antiguo enemigo con todo odio e con toda la fuerça de perseguir entiendo; con todo aquesto que te fago non se puede asaz propriamente vengança llamar, mas más castigamiento, en quanto la vengança pue²⁶ traspasar la desonra, e aquesto {f 139v} non se vos acercará; porque si yo vengarme quiesiese, reguardando a qué partido tú posiste la vida mía, non me bastaría quitándotela, nin ciento otras aún a la tuya semejables, porque yo non acaptaría una vil e captiva e mala fembra. ¿E a un diablo quitando la vida esto poco de tu buen gesto, el cual pocos años gastarán afeita finchiéndolo, si tú más que a otra dolorosa?²⁷ Donde por ti non quedó de fazer morir un gentilombre, como tú antes me llamavas, la cual vida aún podrá en un día ser más útil al mundo que cient mill de tus

²³ La omisión de DEC *porgi*, 'dirige', da lugar en ESC a un largo anacoluto.

²⁴ *Modorria*: corresponde a DEC *sciocchezza*, 'necedad'.

²⁵ ESC presenta en este punto un breve espacio blanco dejado por el copista que corresponde a Dec *m'adrombreranno* 'me ofuscarán'.

²⁶ *Pue traspasar*: error de copia por **puede traspasar*.

²⁷ ¿E a un diablo... dolorosa?: la pregunta en ESC es un largo anacoluto, puesto que se omiten y malinterpretan varias palabras del texto original.

pares non podrán entre tanto que el mudo²⁸ durar deve. Enseñar a ti pues non este enojo²⁹ que tú sostienes qué cosa sea el burlar los escolares; darte he materia de jamás nunca en tal folía tocar nin caer, si tú escapas. Mas si tú as así voluntad de descender, ¿por qué non te echas en tu tierra? E aún agora con el ayuda de Dios, quebrantándote tú el cuello de fuirás³⁰ de las penas, las cuales te parece que sufres de libre, e a mí farás el más alegre ombre del mundo. E agora non quiero más dezir, mas yo sope tanto fazer que yo allá suso te fize subir; pues sabe tú agora tanto fazer que tú puedas de allá descender, así como sopiste burlarme.

E mientras qu'el escolar esto dezía, la mesquina dona llorava continuamente e el día se iba todavía alçando más e el sol escallentando; mas pues que ella vio que callava, dixo:

–E cruel ombre, si tanto te fue grave la maldita noche, parece así grande el desfallecimiento que non te puedo mover a piedad ninguna, tanto nueva la tu grande dureza e la tu crueldad amengue el averme de ti nuevamente fiada e {f 140r} el averte descubierto todo mi secreto, con el cual ha dado carrera a tus deseos e poderme fazer de mi pecado conoiente; como sea cierta cosa que, si yo non me fiara en ti, non pudieras fallar manera para poderte de mí vengar, lo cual tú muestras que con tan gran ardor as seído deseado. ¡Dexa pues tu ira e perdóname! Que de aquí adelante, cuando a ti plega de me perdonar e de aquí me fazer descender, yo só presta de dexar el desleal joven e a ti solo amar, e aún por amador e por señor comoquier que tú la mi voluntad bituperias brevemente; la cual cuenta e cual en uno, con aquella de las otras, se sea, empero sé que, si por otra cabsa fuese de ser amada, si es por tanto que donaire e gentileza e deleite es de la joventud de los ombres; e tú non seas viejo. Comoquier que yo de ti cruelmente sea tractada, non puedo por aquesto creer que tú quesieses verme fazer así desonestamente morir como sería en echarme a manera de desesperada de aquí ayuso delante tus ojos. ¡E bástate ya açaz por Dios e adolecerte de mí e ave piedad! Qu'el sol comiença mucho a escallentar, e así como el mucho frío esta noche me sea grave, asimesmo la calor me faze enojo.

A la cual el escolar, que delante la tenía en palabras, respuso:

–Señora, tu fe non se pone agora en mis manos por amor que tú me ovieses, mas por cobrar aquello que tú avías perdido, por tanto otra cosa non merece que mayor mal; o loca opinión tú tienes, si piensas que aquesta sola carrera, sin más, será la deseada vengança de mí [*Espacio blanco*]³¹ estada. Yo avría mill otras, e mill lazos que mostrándote amarte avría parado un torno³² a los pies, e non pasará grande tiempo {f 140v} que de necesidad, si esto acaeciendo non te fuese, te convertía el uno d'ellos³³, caer que te fuera mucho mayor pora³⁴ e vergüença que aquesta non

²⁸ *El mudo*: error de escritura por **mundo*, debido a la omisión del signo de abreviación de la nasal.

²⁹ *Non este enojo*: error de copia por **con este enojo*.

³⁰ *De fuirás*: error de copia por **te fuirás*.

³¹ Esc presenta en este punto un breve espacio blanco dejado por el copista que corresponde a Dec *oportuna* 'oportuna'.

³² *Un torno*: error de copia por **entorno*.

³³ *El uno d'ellos*: error de copia por **en uno d'ellos*.

³⁴ *Pora*: error de copia por **pena*.

es; e aqueste tomé non por templarte la pena, mas por ser mas aína alegre. De donde todos fallecido me oviese, non me fallecería la peñola con la cual tantas e tales de ti oviese escriptas e por tal manera que, ayuntando las tus sabidas, que avrías más querido mill vegadas al día ser muerta que non ser nacida. Ca las fuerça de la peñola son mucho e más mayores que las presonas non saben aquellas que conocimiento non han provado. Yo lo juro a Dios (que si Él de aquesta vengança que yo de ti tomé non me fiziera alegre fasta la fin como en el començamiento me ha fecho) que yo avría escripto de ti cosas que, non solamente de las otras presonas, mas de la mía mesma envergonçádote, por non poderte ver te avrías sacados los ojos; e por tanto non te maravilles si a la mar faze crecer el pequeño rocío de tu amor. E dizes que serás mía, non he yo de ti ninguna cura, como yo te dixé; seas de aquel de quien fasta agora ha seído, si tú puedes; al cual como ya yo quise mal, así agora de presente como reguardando aquello qu'él contra ti agora ha fecho³⁵. Vosotras vos ides enamorando e deseades el amor de los jóvenes, por tanto que algunas de las carnes más bivas e con las barvas más negras los vedes andar sobre sí e dançar e justar; las cuales cosas todas ovieron aquello que después algún tanto son dioses e cuales son que con aquello se ayan a igualar. E demás de aquesto los estimas por mejores cavalleros e andar más leguas en el día que los ombres más maduros. Por cierto yo conosco que {f 141r} ellos³⁶ con³⁷ mayor fuerça sonan los cencerrones, mas los dioses, así como sabios, saben mejor los lugares do están las plagas de grande vagar, e dévese antes escojer lo poco sabroso que lo mucho e non sabroso; e al troctar rezio quebrantan las travas, e quando el uno tarda más qu'el otro, dévelo suavemente esperar e con dulces palabras fazerle andar. Mas vosotras d'esto non vos avisades, animalias bivas, que vosotras sois sin ningún entendimiento, e cuánta mal debaxo de aquella poca parencia está escondido. Que los jóvenes non son jamás de una contentos, mas cuantas veen tantas desean e de tantas les parece que son dignos; e non han mayor gloria que alabarse de aquello que an avido. E comoquier que tú digas qu'el tu amor non lo sopo ninguno si non tu moça e yo, mal enformada eres de la verdad, ca de tu carrera de otra cosa non se razona, nin en la tuya tampoco; mas todavía es así qu'el çaguero ha las orejas cual la cosa viene, es aquel cuyo es el interese. E ellos todos tiempos vos roban, e los dioses vos dan. E pues que tú mal escogiste, soy tú de aquel a quien tú te diste; e a mí, el cual escarneciste, dexar estar a otra dueña que yo he fallado, mucho de mayor bien que tú non eres e que mejor me ha conocido que tú non feziste. E a fin que tú del deseo de mis ojos puedes mayor certitud al otro mundo llevar que non muestras que tú tomas de las mis palabras, échate dende abaxo, e tu alma, así como yo espero que es ya, será recebida en los braços del diablo e él podrá ver si los mis ojos en averte visto morir desastradamente serán turbados o non. E por tanto que yo pienso que de tanto non me quieras alegrar, te digo que si el sol te comiença a

³⁵ A continuación sigue un largo anacoluto debido a una serie de problemas de traducción.

³⁶ Corrijo Esc añadiendo el pronombre *ellos*, error ya enmendado por el copista entre renglones.

³⁷ Las palabras *ellos con* sirven de reclamo y se repiten destacadas en la parte derecha del margen inferior.

escallentar, que se te membre del frío que me fiziste pasar, e así con esta calor lo {f 141v} mezclarás e sin falta el sol sentirás templado.

La desconsolada dueña, veyendo esto que a-quel fin salían las palabras del escolar, començó a llorar e dixo:

–Pues que ninguna cosa mía non te mueve a piedad aver de mí, muévate el amor el cual tú tienes a aquella dona que más sabia que yo dizes que as fallada, de la cual tú dizes que eres enamorado; e por amor d'ella te ruego que me perdones, e dame mis paños que yo me pueda vestir e fázmelos aquí sobir.

E el escolar estonce començó a reír; e veyendo ya que la tercia ora del día ya pasada era, respondió³⁸: {f 142r}

³⁸ La escritura del capítulo L del manuscrito escorialense se suspende en este punto y el cuento queda incompleto. El copista escribe hasta la mitad de la primera columna del folio 141v y el resto queda en blanco; la labor de copia se reanuda en el folio 142r con el capítulo LI.